

## MENSAJE DEL 35 ENCUENTRO DE CRISTIAN@S DE BASE DE ASTURIAS

Los días 29 y 30 de mayo de 2026, celebramos en Gijón el 35 Encuentro de Cristian@s de Base bajo el título: “**Un mundo en colapso. ¿Hay razones para la esperanza?**” y hemos ofrecido análisis, reflexiones y propuestas para salir del mundo en tinieblas en el que nos encontramos.

1. Vivimos en un mundo en colapso provocado por una serie de megaproblemas y sistemas de dominación como son, entre otros, el colonialismo, el patriarcado, el necrocapitalismo, la depredación de la naturaleza, el armamentismo, la xenofobia, el racismo, la aporofobia y la naturalización de la violencia en la vida cotidiana y en las relaciones internacionales.
2. El descontento se ha apoderado de las democracias occidentales y está erosionando la idea de representación, la adhesión a valores liberadores y la convivencia cívica. Las democracias, antaño máquinas de bienestar, se han convertido en máquinas de malestar. Esto se aprecia en cada proceso electoral con el avance de los movimientos de extrema derecha, antidemocráticos y ultraconservadores, hasta conseguir gobernar en numerosos países.
3. Para revertir esta situación es necesario pensar, debatir e imaginar colectivamente el futuro al que queremos llegar, establecer alianzas para rehacer un nuevo “contrato social” y hacer realidad las oportunidades que nos ofrecen la transición ecológica, los avances tecnológicos puestos al servicio de la humanidad más desprotegida, las ventajas de una sociedad feminista donde todas las personas vivamos mejor y la diversidad que aporta la migración.
4. Hoy se imponen las narrativas belicistas, que descalifican lenguajes y prácticas pacifistas y normalizan la violencia. Una de sus modalidades más destructivas es el proyecto colonial y sionista de Israel contra el pueblo palestino y el actual genocidio, con el asesinato de más de sesenta y cuatro mil gazatíes, el hambre como arma de guerra, el desplazamiento forzoso de todos los habitantes de la Franja de Gaza y, en definitiva, el exterminio.
5. Las mujeres, que hemos sido barridas de la dirección del mundo y somos consideradas incapaces de representar al “dios patriarcal”, nos rebelamos contra las leyes discriminatorias en muchos lugares, actuando con rebeldía y practicando la ética del cuidado. Defendemos la interdependencia vital de todo lo que existe, más allá de las jerarquías patriarcales excluyentes.
6. Creemos que el cristianismo radical, yendo a las raíces evangélicas, puede y debe contribuir a salir del colapso en el que se encuentra el mundo. ¿Cómo? A través de la hospitalidad con las persona migrantes, refugiadas y desplazadas, el cuestionamiento de la globalización neoliberal excluyente, la condena del sexismo, la LGTBIQ+ fobia y las masculinidades hegemónicas, el compromiso con el ecofeminismo, que implica la igualdad y la justicia de género y el reconocimiento de los derechos y la dignidad de la naturaleza, la no imposición de la concepción occidental del cristianismo al resto de culturas, y la alianza con los movimientos sociales.
7. En un mundo donde se mezclan las tinieblas y las luces, proponemos un cristianismo marcado por los pluralismos en diálogo, que defienda la justicia económica, ecológica y de género, sin idealismos, pero sin renunciar a la Utopía. Invitamos a caminar juntos desde la periferias al centro, construyendo puentes para la paz, basada en la justicia, la equidad y el respeto a la diferencia, en medio de esta guerra en trozos, contra la naturaleza y la humanidad.